



**La democracia local y el sistema de partidos en el municipio de Cúcuta, Norte de Santander  
entre el 2007 y el 2019**

Edgar Andrés Quintero Herrera

Trabajo de grado presentado para optar al título de Periodista

Asesor

Walter Arias Hidalgo, Magíster (MSc) en Periodismo y Comunicación Digital

Universidad de Antioquia  
Facultad de Comunicaciones y Filología  
Periodismo  
Medellín, Antioquia, Colombia  
2023

---

Cita

(Quintero Herrera, 2023)

---

**Referencia**

Quintero Herrera, E. A. (2018). *La democracia local y el sistema de partidos en el municipio de Cúcuta, Norte de Santander entre el 2007 y el 2019* [Trabajo de grado profesional]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.

**Estilo APA 7 (2020)**



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

**Repositorio Institucional:** <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - [www.udea.edu.co](http://www.udea.edu.co)

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

### **Dedicatoria**

Para Elena y Edgar, mis padres, por quienes soy.

**Tabla de contenido**

Resumen.....5

Abstract.....6

Introducción .....7

Referencias.....31

## Resumen

El presente trabajo de grado analiza la representación de los partidos y movimientos políticos en el Concejo Municipal de Cúcuta, Norte de Santander, durante el período comprendido entre el 2007 y el 2019. Tiene como objetivo analizar, a partir de la transformación en la composición de la corporación, la calidad democrática del municipio. Lo anterior implica analizar los niveles de alternancia y competitividad entre los resultados de las etiquetas políticas que participaron en las cuatro elecciones estudiadas (2007, 2011, 2015 y 2019, así como explicar, a partir de la experticia de actores políticos locales, el contexto de esos resultados.

Su metodología tiene un enfoque cualitativo y emplea una serie de fuentes de recolección de datos, como entrevistas semiestructuradas, observaciones y el procesamiento y análisis de bases de datos. Concluye que en Cúcuta existe una democracia local imperfecta, donde múltiples grupos políticos, organizados en diferentes etiquetas, compiten el poder, permitiendo su alternancia. Sin embargo, los resultados del proyecto de investigación también arrojan los límites que tiene ejercer la oposición en el Concejo Municipal de Cúcuta, así como el dominio de estructuras políticas de corte clientelista repartidas en diferentes partidos y movimientos políticos.

*Palabras clave:* cúcuta, partidos, democracia, alternancia

### **Abstract**

The present undergraduate thesis analyzes the representation of political parties and movements in the Municipal Council of Cúcuta, Norte de Santander, during the period between 2007 and 2019. Its objective is to analyze, based on the transformation in the composition of the corporation, the democratic quality of the municipality. This implies examining the levels of alternation and competitiveness among the results of the political labels that participated in the four elections studied (2007, 2011, 2015, and 2019), as well as explaining the context of those results based on the expertise of local political actors.

Its methodology has a qualitative approach and employs a series of data collection sources, such as semi-structured interviews, observations, and the processing and analysis of databases. It concludes that there is an imperfect local democracy in Cúcuta, where multiple political groups, organized under different labels, compete for power, allowing alternation. However, the research project's results also reveal the limitations of exercising opposition in the Municipal Council of Cúcuta, as well as the dominance of clientelist political structures distributed among different parties and political movements.

*Keywords:* cúcuta, parties, democracy, alternation

## 1 Introducción

La literatura especializada en regímenes políticos ha formulado teorías sobre las diferencias regionales de las prácticas democráticas al interior de los Estados (Pino, 2017). En un régimen democrático de orden nacional pueden existir unidades subnacionales que no cumplan, o cumplan parcialmente, los estándares mínimos de una democracia. Los estudios de la democracia subnacional, como son conocidos, intentan superar el sesgo nacional, excesivamente centralista, de las teorías sobre la democracia (Pino, 2017).

No existen amplios consensos académicos frente a los criterios y las tipologías para clasificar a los diferentes regímenes políticos regionales que conviven dentro de un Estado nacional democrático (Balan, 2013). Los términos, de fronteras difusas, incluyen, entre otros, “territorios autoritarios”, “autoritarismos competitivos”, “regímenes híbridos” o “democracias iliberales” (Balan, 2013; Pino, 2017).

Las investigaciones sobre la democracia subnacional en Colombia han tenido, básicamente, dos enfoques. El primero concentra su análisis en las tensiones entre los procedimientos democráticos y la violencia política. El segundo, y el más relevante para la presente investigación, describe y sistematiza la interacción entre los partidos políticos, el clientelismo y las reformas institucionales que, al menos desde 1986, cuando fue establecida la elección popular de alcaldes, intentan abrir el sistema político (Pino, 2017).

Entre las teorías del segundo enfoque, relacionado con los partidos políticos, aquella que sostiene la adaptación de las redes clientelistas frente a las reformas de apertura política, como la elección popular de alcaldes y la Constitución de 1991, es una de las que cuenta con mayor evidencia empírica (Gutiérrez, 2009). Incluso la atomización de los partidos políticos y su creciente desinstitucionalización, uno de los efectos más destacados de las reformas, ha sido funcional a la consolidación de las estructuras clientelistas en las instituciones locales (Vásquez, 2020).

---

El municipio de Cúcuta, Norte de Santander, donde va a ser desarrollada la presente investigación, cuenta con una serie de señales que indican la presencia de prácticas políticas autoritarias en medio de un marco normativo democrático.

Cúcuta hace parte del 4% de los municipios más afectados por el conflicto armado en Colombia, según los datos del Centro de Recursos para el Análisis de Conflictos (CERAC, 2012). En consonancia con las dinámicas del conflicto en el nororiente colombiano, desde finales de los años 70 los grupos guerrilleros han hecho presencia en su territorio y en las regiones adyacentes a la ciudad, como el Catatumbo (García y Trejos, 2021). Durante la década de los 80, el Ejército de Liberación Nacional (ELN) fue el grupo armado hegemónico y su poder sólo será socavado por las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (Farc) hasta bien entrada la década de los 90. Muy pronto, el dominio guerrillero es contrarrestado por la potente contrainsurgencia liderada por las Autodefensas Unidas de Colombia (AUC) y su división regional, el Bloque Catatumbo (García y Trejos, 2021).

La presencia del paramilitarismo en Cúcuta y Norte de Santander reconfigura drásticamente el Conflicto armado en la región, obliga a las guerrillas a refugiarse en zonas más alejadas de los grandes núcleos urbanos del departamento y a establecer retaguardias permanentes en Venezuela (García y Tejos, 2021). Además, los efectos de la presencia paramilitar se extendieron a la política local, estableciendo complejos vínculos con las élites políticas de la ciudad (García y Tejos, 2021).

El municipio ha presenciado episodios de violencia política, como el asesinato en 2003 del asesor jurídico de la Alcaldía Alfredo Enrique Flórez, ordenado por el exalcalde y convicto Ramiro Suárez Corzo. Los grupos paramilitares, además, intentaron socavar la independencia de la justicia, asesinando, entre otras, a la fiscal especializada María del Rosario Silva en 2001. Según datos del Centro Nacional de Memoria Histórica (CNMH), Cúcuta está entre los primeros tres municipios de Colombia con más casos de atentados terroristas, masacres y asesinatos selectivos.

La persistencia del conflicto armado en la ciudad y la existencia de prácticas políticas que socavan el proceso democrático pueden generar condiciones o incentivos para el desarrollo de

---

prácticas políticas autoritarias en las instituciones de representación popular (Basset, Y. Et al, 2017).

La presente investigación tiene como objetivo analizar la representación de partidos y movimientos políticos en el Concejo municipal de Cúcuta, Norte de Santander, durante el período comprendido entre el 2007 y el 2019 y su relación con la calidad democrática de la ciudad.

El período comprende las cuatro elecciones locales (2007, 2011, 2015 y 2019) posteriores al Acto Legislativo 01 de 2003, la llamada reforma política, que cambió sustancialmente las reglas para los partidos y los movimientos políticos. Esta reforma constitucional, impulsada por el primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002-2006), hizo modificaciones importantes al sistema electoral y al régimen de partidos del sistema político colombiano (Congreso Visible). La idea de la reforma era reducir la gran cantidad de partidos y movimientos políticos que se presentaban a elecciones y hacer más exigente el derecho a ocupar un cargo de representación con el objetivo de hacer más coherente y eficiente al sistema político (Congreso Visible).

La investigación se hará, por un lado, a partir del tratamiento de los datos electorales de la Registraduría Nacional del Estado Civil y, por otro lado, con historias de contexto sobre la transformación de la dinámica política de la corporación durante el período de estudio, alimentada por entrevistas a actores políticos relevantes de la ciudad y una descripción de las relaciones del Concejo municipal con otras instituciones locales, como la Alcaldía. Se trata, en consecuencia, de una serie de artículos de análisis con visualizaciones e interpretación de datos electorales.

Uno de los insumos principales de la presente investigación son los datos electorales históricos de la Registraduría Nacional del Estado Civil. Estos datos serán utilizados para construir una base de datos pública con la información organizada de los representantes elegidos al Consejo municipal de Cúcuta entre el 2007 y el 2019, así como a las organizaciones políticas a las que pertenecen. Esta base de datos pública será una fuente de análisis fundamental para comprender con precisión la dinámica política de la corporación y para generar nuevas preguntas en torno a la democracia y la representación política de la ciudad. Estará acompañada por una visualización de datos que refuerce el alcance interpretativo de la herramienta.

Finalmente, las historias de contexto derivadas del análisis de datos electorales están en el centro de la presente investigación. Explicar, por ejemplo, si para el caso del Concejo municipal de Cúcuta existe una composición partidista estable y relativamente predecible, como la hay en otros municipios que están virtualmente gobernados por una hegemonía partidista (Gutiérrez, 2009). Observar, también, el comportamiento de la figura de los movimientos significativos de ciudadanos y su interacción con las estructuras políticas tradicionales, así como entender las relaciones entre las mayorías del Concejo municipal y los ejecutivos de turno. Comprender, en fin, la competencia electoral en la principal corporación de representación popular del municipio, fundamental para evaluar su calidad democrática.

El resultado de la presente investigación es una serie de artículos de análisis periodístico, basados en datos electorales y entrevistas a actores políticos centrales de Cúcuta. Esto se enmarca en la modalidad de “Producción periodística” del Reglamento de Trabajo de Grado del Programa de Pregrado de Periodismo (Consejo de Facultad de Comunicaciones, 2003).

## **1.1 Antecedentes**

Después de los procesos de democratización en América Latina, Asia y África durante la segunda mitad del siglo XX, y especialmente después de la caída del muro de Berlín y la construcción de democracias liberales en el antiguo bloque soviético, la literatura especializada volcó su atención a las transiciones democráticas. Con el tiempo, la mirada excesivamente nacional y centralista empezó a estar cuestionada y diversos autores señalaron las diferencias territoriales de la calidad democrática dentro de un Estado nacional formalmente democrático (Pino, 2017).

Argentina y México fueron dos casos paradigmáticos en la región sobre las asimetrías democráticas entre sus diferentes niveles territoriales de gobierno. Los regímenes de gobierno y las prácticas políticas de la provincia de Santiago del Estero y el estado de Oaxaca, respectivamente, fueron ampliamente estudiados como ejemplos de autoritarismos subnacionales que coexisten en medio de procesos nacionales de apertura democrática (Gibson, 2006).

---

En la provincia argentina, por un lado, desde el regreso a la democracia en 1983 y hasta el 2004, el gobierno local fue controlado por el Partido Justicialista para después pasar a manos del Frente Cívico por Santiago, que ha cooptado cada una de las instituciones locales desde el 2005 (Ortíz de Rozas, 2010). Por otro lado, Oaxaca ha sido testigo del dominio político e institucional del Partido Revolucionario Institucional (PRI) que ha disminuido la competencia electoral en el Estado del sur de México.

Colombia, por su parte, es un caso complejo. El país tiene una larga tradición democrática y no hizo parte de la ola de democratización de las dos últimas décadas del siglo XX en América Latina. Sus instituciones democráticas, sin embargo, no presentan la misma calidad y presencia a lo largo de su territorio (Pino, 2017). En sintonía con las corrientes académicas globales, los autores colombianos empezaron a emplear los conceptos de los estudios subnacionales de la democracia (Basset, Y. Et al, 2017).

Ariel Ávila y León Valencia (2014) aplicaron el concepto de “Autoritarismo subnacional”, formulado por Edward Gibson (2006), para explicar las alianzas entre las élites políticas locales de algunos departamentos del país con los grupos paramilitares de extrema derecha formados desde la década de los ochenta. Unos pactos que escalaron hasta las corporaciones de representación nacional y que fueron la base de la “parapolítica”, el escándalo político de la primera década de los 2000 que afectó a la coalición de gobierno de los ejecutivos presididos por Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2010).

Basset, Y. Et al (2017) estudiaron el caso del municipio de Riosucio, Chocó para establecer si su dinámica política constituía un ejemplo de autoritarismo subnacional. El municipio tiene, a priori, condiciones que favorecen la existencia de un autoritarismo subnacional: fuertes tensiones etno-territoriales y un conflicto armado activo (Basset, Y. Et al, 2017). Sin embargo, los datos electorales del municipio no muestran una hegemonía partidista o el control férreo de un líder político y, por el contrario, la presencia de organizaciones étnicas constituyen un poder contra-hegemónico que le disputa el control de las instituciones locales al Partido Liberal y al Partido de la U, las organizaciones mayoritarias (Basset, Y. Et al, 2017). Riosucio, Chocó, goza de una

democracia competitiva y con posibilidades de alternancia en medio de un escenario social y de orden público muy adverso.

Pino (2017) ha cuestionado el concepto de “Autoritarismo subnacional” para explicar las asimetrías de los procesos democráticos regionales en Colombia. Su estudio tiene como objetivo plantear una nueva forma de conceptualizar el fenómeno en Colombia y abarca un período que inicia en 1988, justo después de la aprobación de la elección popular de alcaldes, y termina en 2015. Partiendo de una definición de la democracia centrada en su aspecto electoral y aplicando un novedoso método cuantitativo para el tratamiento de datos electorales, concluye que la “Trayectoria de desarrollo” es un concepto más preciso para comprender los procesos democráticos regionales (Pino, 2017).

En términos periodísticos, los análisis electorales se han nutrido en los últimos años de técnicas de tratamientos y visualización de grandes cantidades de datos. El desarrollo del periodismo basado en datos ha incorporado herramientas como la cartografía electoral, las correlaciones y las regresiones lineales.

La unidad de datos del diario El País, de Madrid, ha abanderado algunas de estas novedades. La convocatoria de elecciones relativamente recientes en comunidades autónomas de España, como Cataluña y Madrid, les ha permitido publicar mapas con datos electorales a escalas territoriales muy detalladas (Llaneras, K. Et al, 2021). Las más recientes elecciones presidenciales en Estados Unidos también fueron una oportunidad para publicar un artículo de análisis basado en datos que explicaba la reñida victoria de Joe Biden, el candidato del Partido Democrático (Galindo, J. Et al, 2020).

La presente investigación busca partir de la teoría sobre las diferencias regionales de la calidad democrática y aplicar las técnicas del periodismo de datos para el análisis de datos electorales con el objetivo de analizar la dinámica política de una corporación de representación popular en Cúcuta, Norte de Santander.

## **2 Objetivos**

### **2.1 Objetivo general**

Analizar la representación de partidos y movimientos políticos en el Concejo municipal de Cúcuta, Norte de Santander, entre las elecciones locales de 2004 y 2019 y su relación con la calidad democrática del municipio.

### **2.2 Objetivos específicos**

1. Describir, a partir de los datos electorales de la Registraduría Nacional, las tendencias y las transformaciones en la composición del Concejo municipal de Cúcuta, Norte de Santander entre el 2004 y el 2019.

2. Analizar los niveles de competitividad y alternancia de las elecciones al Concejo municipal de Cúcuta, Norte de Santander entre el 2004 y el 2019.

Explicar, a través de una serie de entrevistas con expertos y actores políticos centrales, el contexto político del Concejo Municipal de Cúcuta, Norte de Santander entre el 2003 y el 2019.

### **3 Marco teórico**

#### **Estructuras y prácticas iliberales**

Los procedimientos, las instituciones y la existencia de árbitros imparciales son criterios centrales para evaluar la calidad de una democracia. Sin embargo, la literatura especializada ha empezado a resaltar la importancia de los elementos informales de un régimen democrático, como los valores y las costumbres de los actores políticos (Ziblatt y Levitsky, 2018).

El concepto de Estructuras y prácticas iliberales responde a una comprensión más profunda sobre los mecanismos que erosionan una democracia. La calidad de las democracias locales varían por múltiples factores y está relacionado con aspectos más sustanciales, como el nivel de independencia de la prensa y la efectiva separación de los poderes públicos (Behrend y Whitehead, 2017). Entre una democracia consolidada y un sistema autoritario de gobierno existen matices, regímenes híbridos. La trayectoria que recorre un sistema político local no es unívoco y definitivo (Pino, 2017).

Behrend y Whitehead (2017) definen el concepto Estructuras y prácticas iliberales como “...prácticas políticas subnacionales que restringen las opciones, limitan el debate y excluyen o distorsionan la participación democrática de manera tal que terminan negando los principios democráticos proclamados a nivel nacional” (p.25).

En Colombia, los mapas de riesgo electoral de la Misión de Observación Electoral (MOE), una organización civil que promueve los derechos civiles y políticos, son un ejemplo de instrumentos que registran y sistematizan las Estructuras y prácticas iliberales en las unidades subnacionales, como el fraude electoral, la violencia política y la violación a la libertad de prensa.

#### **Autoritarismo subnacional**

Según Gibson, E. (2006), los regímenes democráticos nacionales coexisten con unidades subnacionales que no cumplen con los estándares mínimos de una democracia. Las asimetrías que

---

existen entre un orden democrático nacional y los sistemas políticos de las provincias que lo integran pueden generar autoritarismos subnacionales (Gibson, 2006).

La coexistencia entre un régimen democrático nacional y autoritarismos subnacionales no es necesariamente contradictoria y no implica una inestabilidad en el sistema político (Basset, Y. et al, 2017). Esta coexistencia tampoco supone una relación de subordinación entre el orden nacional y los órdenes subnacionales. La relación que existe entre los dos niveles de gobierno puede ser de interdependencia y las diferencias entre la calidad de sus procesos democráticos, una garantía de estabilidad. Como contraprestación a la tolerancia de su déficit democrático, un autoritarismo subnacional asegura la gobernabilidad del centro político y el pleno funcionamiento de los bienes y servicios del Estado (Gibson, 2006).

La precisión para identificar un autoritarismo subnacional está determinada por el concepto de Democracia al que un estudio se adscribe (Pino, 2017). En consecuencia, no existe un consenso amplio para clasificar y conceptualizar las asimetrías democráticas entre unidades subnacionales (Behrend y Whitehead, 2017). Por lo general, el concepto de autoritarismo subnacional presta especial atención a los aspectos más procedimentales de los regímenes democráticos, como la competitividad de las elecciones y la alternancia de los actores políticos en el liderazgo de las instituciones (Pino, 2017).

## **Democracia**

La Democracia es uno de los conceptos políticos más discutidos y formulados a lo largo de la historia intelectual de Occidente. La ciencia política contemporánea debate su definición con el mismo ahínco con el que lo hicieron los griegos antiguos.

En la literatura especializada pueden distinguirse dos grandes corrientes en torno a la definición de Democracia. Por un lado, están aquellos autores que circunscriben el concepto al aspecto electoral de este sistema político. Su definición, por tanto, contiene elementos mínimos para clasificar a un régimen político como democrático, tales como la ausencia de restricciones legales para que un sector de la sociedad pueda presentarse a elecciones o la alternancia efectiva

de partidos que tienen el control del gobierno (Pino, 2017). Por otro lado, y en contraste con estas definiciones electorales o procedimentales, están las definiciones más normativas o ideales de la democracia, aquellas que la conciben de una forma más densa e incorporan elementos como el respeto efectivo de los derechos civiles y políticos, la protección de las minorías políticas y sociales, la existencia de una prensa independiente o el acceso de la oposición a espacios y recursos públicos para ejercer su contrapoder (Pino, 2017).

En la presente investigación la Democracia será concebida bajo su aspecto más procedimental. Se trata de una serie de reglas que regulan el acceso organizado al poder (Pino, 2017). En consecuencia, sus estándares mínimos son las garantías de unas elecciones competitivas (competitividad) y la posibilidad de que diferentes grupos puedan alternarse en el poder (alternancia).

---

## 4 Metodología

La ejecución del proyecto partirá de un enfoque cualitativo de investigación que busca generar interpretaciones y líneas de sentido sobre los fenómenos estudiados, empleando una serie diversa de fuentes de recolección de datos, como entrevistas semiestructuradas, observaciones y el procesamiento y análisis de bases de datos (Sampieri, 2014).

La compilación, procesamiento y análisis de los datos históricos de las elecciones al Concejo de Cúcuta será un método central para la presente investigación. La construcción de esta fuente de análisis servirá, por un lado, para describir con precisión las continuidades y discontinuidades o anomalías en la representación partidista de la corporación y, por otro lado, para formular nuevas preguntas e hipótesis sobre las elecciones del Concejo de Cúcuta que serán contrastadas con la opinión y el análisis de voces informadas de la ciudad.

Como un calendario electoral fijo y predecible, abierto para los candidatos y las organizaciones políticas que cumplan una serie flexible de requisitos legales, es una de las principales formas en las que un régimen democrático distribuye el poder, el análisis de las elecciones es una buena forma para mapear la estructura del poder político de una sociedad. Con estos datos se pueden entender el tipo de organizaciones, candidatos y alianzas que utilizan las diferentes fuerzas políticas que aspiran a dirigir los asuntos públicos de la ciudad de Cúcuta.

Las técnicas y los instrumentos contemplados para cumplir con cada uno de los objetivos específicos de la investigación hacen parte del principal método del Periodismo para aprehender el mundo: la Reportería, que tiene como eje fundamental la observación (Osorio, 2018). Pero comprende, sin embargo, un amplio abanico de instrumentos que le permiten al investigador un acceso más preciso al fenómeno estudiado.

La revisión documental como técnica de reportería es el elemento central para cumplir con los dos primeros objetivos específicos de la presente investigación.

El primero consiste en describir, a partir de los datos electorales de la Registraduría Nacional, las tendencias y las transformaciones en la composición del Concejo municipal de Cúcuta entre el 2003 y el 2019. La revisión documental estará enfocada en los datos electorales públicos, alojados en la página del organismo electoral colombiano, y en las solicitudes de información electoral realizadas por medio de derechos de petición. Su ejecución requiere de instrumentos de investigación como la construcción de bases de datos categorizadas en función del objetivo de interés.

El segundo, por su parte, busca analizar los niveles de competitividad y alternancia de las elecciones al Concejo municipal de Cúcuta entre el 2003 y el 2019. La revisión documental para cumplir con este objetivo requiere de instrumentos complementarios como un programa de procesamiento de datos (Excel y Stata) que permita construir análisis pertinentes.

El tercer objetivo específico, finalmente, consiste en explicar, a través de una serie de entrevistas con expertos y actores políticos centrales, el contexto político de Cúcuta en el periodo estudiado. La entrevista semiestructurada, en consecuencia, es la técnica fundamental para cumplir con este objetivo. Las fuentes seleccionadas serán tanto políticos locales, retirados y en activo, como periodistas y analistas políticos que conozcan a profundidad las dinámicas políticas locales.

---

## 5 Resultados

En los siguientes apartados se presenta el texto introductorio de la serie de cuatro artículos de análisis producidos en el marco de este trabajo de grado:

### **Cambiar para seguir en el poder: una anatomía política del Concejo municipal de Cúcuta**

El *glamour* no está ausente de la política democrática colombiana. De hecho, las alocuciones presidenciales, los grandes discursos en el Congreso, las estrategias, las maquinaciones y las grandes cenas en la antesala de una votación importante, cubiertas por avezados periodistas, ocupan buena parte de la agenda mediática que consume la opinión pública.

Sin embargo, las grandes ideas y las narrativas cuidadosamente tejidas por asesores con buenos sueldos y las reuniones en Palacio y las rondas por la burbuja mediática de Bogotá —el *glamour*—, están sostenidas por el cuerpo a cuerpo, en ocasiones violento, muchas veces corrupto, a su vez monótono y emocionante de la política local.

Como las demás instituciones de su tipo, el Concejo municipal de Cúcuta, una ciudad de 777 mil habitantes y capital del departamento de Norte de Santander, es el principal cuerpo colegiado de elección popular de la ciudad. La aprobación del presupuesto del municipio, el establecimiento de impuestos locales y el control político al alcalde en ejercicio hacen parte de sus principales funciones, según la Ley 136 de 1994 que regula las instituciones municipales.

En términos políticos, el Concejo municipal de Cúcuta coordina, por un lado, los intereses de los grupos de presión —empresarios, asociaciones profesionales— con las demandas de las clases medias y populares de la ciudad y sirven, por otra parte, como plataforma de los grupos políticos con aspiraciones nacionales.

Ser concejal de Cúcuta no es precisamente glamuroso. No cuentan con la capacidad de gestión del alcalde y sus secretarios de gobierno, su visibilidad pública está limitada por un

ecosistema mediático frágil y de poco alcance y la favorabilidad de la corporación depende, por lo general, de la imagen de la Alcaldía, como lo reconocen varios concejales que consulté para esta investigación. La última encuesta de “Mi voz, mi ciudad”, realizada en octubre del 2021 por la Fundación Corona, registró que el Concejo tenía una desfavorabilidad del 70% entre los cucuteños.

Y a pesar de su carácter prosaico, o justamente por él, la representación partidista en el Concejo es un buen indicio para calibrar cómo está repartido el poder político en la ciudad. Revisé los datos electorales de las últimas cuatro elecciones de la corporación —2007, 2011, 2015 y 2019— y hablé con concejales activos, políticos profesionales y periodistas políticos locales para comprender las dinámicas de una institución central para la democracia de la ciudad.

Me encontré, en general, con políticos que valoran las estructuras políticas tradicionales y su capacidad para tramitar las demandas de su electorado y que saben que la confianza personal y el trato del día a día son activos muy valiosos para que funcionen. Me encontré, también, con políticos y periodistas que responsabilizan a esa forma de representación de los problemas de corrupción e ineficiencia de la institucionalidad local.

Los datos, por su parte, revelan una competencia política dominada por los partidos políticos tradicionales y sin embargo competitiva y plural, llena de matices, como en cualquier escenario electoral. En los siguientes apartados vamos a analizarlos.

### **El dominio electoral de la clase política tradicional**

En las elecciones locales del 2007, la clase política colombiana estrenó las nuevas reglas electorales aprobadas por iniciativa del primer gobierno de Álvaro Uribe Vélez (2002 - 2006). La reforma fue aprobada cuatro años atrás con el Acto Legislativo 01 del 2003 que introdujo elementos como el umbral y la cifra repartidora para crear un sistema de partidos más estable y menos personalista. El objetivo era superar el desordenado sistema político diseñado en la Constitución de 1991, endureciendo los requisitos para crear partidos y movimientos políticos.

La reforma influyó de inmediato en la competencia por las 19 curules repartidas por el Concejo de Cúcuta: mientras en 2003 se presentaron 21 marcas políticas diferentes en busca de representación en la corporación, en 2007 la cifra se redujo a 9.

En el 2007, la clase política de la ciudad obtenía réditos del relativo buen estado de la economía local. Durante ese año, la economía cucuteña, caracterizada por una informalidad crónica y una fuerte dependencia de los cambios del ciclo económico en Venezuela, tuvo la tasa de desempleo más baja de la última década, según los datos del Dane. Además, el desarrollo de la infraestructura pública y comercial de la ciudad y las notables campañas del Cúcuta Deportivo, [un fortín político de la clase política tradicional liderada por el alcalde Ramiro Suárez \(2004 - 2007\)](#), generaron un clima social ideal para los políticos en el poder.

Sin embargo, un mes antes de las elecciones, en septiembre del 2007, el popular alcalde en ejercicio Ramiro Suárez es capturado por el asesinato del excontralor Alfredo Enrique Flórez, un crimen que destapó sus vínculos con el paramilitarismo y por el que fue condenado a 27 años de prisión.

Los buenos resultados de la coalición de políticos tradicionales detrás de Ramiro Suárez hicieron el control de daños del escándalo. Maria Eugenia Riascos, coordinadora del Sisben durante su alcaldía, fue elegida alcaldesa de la ciudad y los grupos políticos que lo acompañaron durante su mandato obtuvieron la mayoría de curules en el Concejo.

Entre el Partido de la U, liderado por el entonces candidato al senado Manuel Guillermo Mora, exalcalde de Cúcuta (2000 - 2003) y padrino político de Ramiro Suárez, y el Partido Conservador, liderado por William Villamizar, quien ganaría la gobernación de Norte de Santander en dos oportunidades (2008 - 2011 y 2016 - 2019), obtuvieron 12 curules en el Concejo de Cúcuta.

El Partido Conservador y el Partido de la U fueron la primera y la segunda fuerza política más votadas respectivamente, concentrando el 54% de los 176.276 votos válidos. Los primeros 10 candidatos más votados en las elecciones al Concejo del 2007 pertenecían, en partes iguales, a estos dos partidos y fueron los que superaron la barrera de los 4 mil votos.

La tercera fuerza política más votada fue otra etiqueta política tradicional: el Partido Liberal, que obtuvo 30.533 votos y 4 curules en el Concejo. De hecho, si agrupamos sus votos con los de los dos partidos ganadores tenemos un dato diciente sobre la fuerza de los partidos donde se organiza la clase política tradicional: 7 de cada 10 votos de los cucuteños fueron emitidos para alguno de ellos.

Las tres curules restantes estuvieron repartidas entre dos partidos minoritarios: el Partido Alianza Social Independiente (ASI) y Convergencia Ciudadana, un partido vinculado con el paramilitarismo.

Desde entonces y hasta el 2019, las más recientes elecciones locales, los partidos políticos donde se agrupa la clase política tradicional de la ciudad han dominado las elecciones al Concejo, pero la cantidad de votos y la cantidad de curules que se han repartido entre los partidos y movimientos políticos que se presentan han cambiado significativamente.

### **El lento declive de los partidos políticos tradicionales**

“Estar en el Concejo no implica necesariamente tener una maquinaria de favores y contratos con el Estado, aunque en efecto existan. Cuando yo hice campaña al Concejo recibí la solidaridad de importantes políticos del Partido Liberal de la región. Sin embargo, mi forma de hacer política no era diametralmente distinta a la que hoy construyo. Siempre fui reacio a tener una organización de empleados especializados en inscribir disciplinadamente a una serie de personas”, dice Pedro Durán, candidato al Senado por Fuerza Ciudadana, un movimiento político afín al petrismo, y concejal de Cúcuta por el Partido Liberal entre el 2009 y el 2015.

Los importantes políticos del Partido Liberal de Norte de Santander a los que se refiere Pedro Durán, un liberal de izquierda que actualmente impulsa la campaña de Gustavo Petro a la presidencia, [son Alejandro Carlos Chacón y Nefalí Santos](#), dos representantes liberales con gran ascendencia en el aparato del partido y el actual senador Andrés Cristo, hermano del ex viceministro del interior Juan Fernando Cristo, quienes han hecho parte de las coaliciones de

---

políticos tradicionales que han gobernado la ciudad durante los últimos 15 años y cuyo poder puede dimensionarse en la distribución de las curules del Concejo.

La representación partidista en el Concejo de Cúcuta durante las últimas cuatro —2007, 2011, 2015 y 2019— elecciones regionales ha sido relativamente plural, tiende a concentrarse en cuatro partidos políticos tradicionales si se suma a Cambio Radical, pero no tiene como resultado la hegemonía de uno de ellos o la formación de mayorías aplastantes que condicionen la actividad administrativa de la corporación.

El 48% de todos los votos depositados entre el 2007 y el 2019 para el Concejo de Cúcuta los han concentrado el Partido Conservador, el Partido Liberal y el Partido de la U, que son las únicas marcas políticas que han repetido curules en las cuatro elecciones de ese período. Es decir, prácticamente la mitad de los votantes cucuteños lo hicieron por estos tres partidos en las últimas cuatro elecciones regionales. Un número que se traduce, por supuesto, en la distribución de las curules: el 60% de las 76 curules repartidas en las cuatro elecciones estudiadas han estado ocupadas por políticos liberales, conservadores o miembros del partido de la U.

La concentración de los votos y las curules en los tres partidos políticos tradicionales mencionados no implica, sin embargo, que alguno de ellos haya tenido la fuerza electoral para imponer una mayoría en las decisiones de la corporación. Ninguno de los tres alcanzó, dentro del período estudiado, las 10 curules necesarias para formar una mayoría dentro de la corporación. Ni siquiera el Partido Conservador, que ha sido el partido político más votado y con más curules si sumamos las cuatro elecciones, ha estado cerca de conseguir una mayoría de esa magnitud.

De hecho, una revisión más detallada del desempeño electoral de estos tres partidos nos muestra un declive más o menos sostenido de su número de curules o de su número de votos.

El caso más dramático es el del Partido de la U. Del 2007 al 2019 pasó de tener cerca de 47 mil votos, 6 curules en el Concejo y estar a menos de 2 mil votos de ganarle el primer lugar al histórico Partido Conservador a ocupar un discreto séptimo puesto con el derecho a una sola curul,

la del actual concejal Guillermo León Báez, un abogado miembro del grupo político del exgobernador de Norte de Santander y actual senador Edgar Díaz Contreras.

El descenso de los votos del Partido de la U está estrechamente relacionado con el desgaste de la estructura política del senador y líder del partido en el departamento, Manuel Guillermo Mora. Un desgaste que culminó con su incapacidad para repetir su curul en las elecciones legislativas del 2018 y cuyos efectos se sintieron con fuerza en las elecciones al Concejo del 2019.

Sin embargo, el debilitamiento del liderazgo nacional de una estructura política tradicional y los desincentivos que genera en términos de acceso a recursos públicos y cuotas burocráticas no son la única respuesta para el lento declive de estas marcas políticas.

La disminución en la proporción de votos de los tres únicos partidos que han estado representados en los últimos cuatro períodos —el Partido Conservador, el Partido Liberal y el Partido de la U— es muy dicente de su debilitamiento electoral: en 2007 representaron el 71% de la total de votos válidos y bajaron hasta el 51% y el 44% entre 2011 y 2015, respectivamente. En las últimas elecciones sólo representaron el 31%, un poco menos de la tercera parte de todos los votos.

La entrada de nuevos competidores, como el Partido Verde y el Partido Cambio Radical, y la apuesta a varias bandas de los principales actores políticos de la región son una parte central de la explicación.

### **Nuevas etiquetas, viejas estructuras**

En 2007, el Partido Cambio Radical, entonces una disidencia liberal con una década de trayectoria en la política nacional, se presentó al Concejo de Cúcuta con una lista de 12 aspirantes. La lista sacó cerca de cuatro mil votos, una exigua cantidad que lo dejó como el segundo partido menos votado y sin la más remota posibilidad de acceder a una curul.

---

En 2011, la llegada de políticos del grupo del exgobernador William Villamizar (2008 - 2011 y 2016 - 2019), suspendido en dos ocasiones por los entes de control por irregularidades en contratación estatal, como el actual concejal José Oliverio Castellanos, [quien fue el asistente de Villamizar](#) por su paso en la corporación y luego un destacado funcionario durante su primera gobernación, disparó al partido.

En las elecciones del 2011 rozó los 30 mil votos y consiguió 3 curules en el Concejo, un crecimiento meteórico si lo comparamos con el lánguido desempeño cuatro años atrás. En 2015 confirmó su fuerza: obtuvo 30.052 votos y retuvo sus tres curules. Y en el 2019 se convirtió en el partido más votado con cerca de 49 mil votos, superando al Partido Conservador y aventajando al Partido Liberal y al Partido de la U por más de 20 mil votos. Esta vez formó una bancada de cuatro concejales.

El impulso definitivo de Cambio Radical se lo dio el liderazgo del exgobernador Edgar Díaz (2012 - 2015), quien selló en 2018 una alianza con Germán Vargas Lleras, jefe político del partido y entonces candidato presidencial, para obtener la curul del Senado que actualmente ocupa.

Los movimientos de los exgobernadores William Villamizar y Edgar Díaz, dos de los políticos más poderosos del departamento, para catapultar las listas al Concejo de un partido sin una organización histórica en la ciudad son interesantes porque, al mismo tiempo, sus estructuras políticas compiten a través del nombre de otros partidos, como el del Partido de la U, el Partido Conservador o el Partido Verde.

La carrera política del actual concejal Jair Díaz, elegido en 2019 por el Partido Verde con 13.385 votos, la votación más alta de los últimos 15 años, es un buen ejemplo de la apuesta de las estructuras políticas tradicionales de competir con varios partidos. “Una estructura política organiza la participación de diferentes personas en los asuntos de su comunidad. Y dan a conocer los problemas y las necesidades de múltiples sectores de la ciudad, indispensable para intervenir y ayudar a la gente a salir adelante”, dice Jair Díaz, quien tiene 32 años y ocupa por primera vez una curul en el Concejo.

Jair Díaz, hoy un joven político en ascenso, empezó su carrera como líder juvenil en la Junta de Acción Comunal del barrio Circunvalación, un sector de la comuna 10 donde predominan los estratos 1, 2 y 3. “Yo fui vendedor de agua, de mango con sal y hasta de peluches. Esas actividades me permitieron, primero, pagar mi alimentación en el colegio y después recolectar recursos para mi barrio y para mis compañeros que me permitieron construir un liderazgo. La confianza que generé entre los estudiantes y los vecinos me llevaron a gestionar recursos y proyectos para la comunidad con las autoridades de la ciudad”, dice Díaz.

Con el tiempo hizo parte del grupo político del exgobernador William Villamizar, en cuyas administraciones trabajó como auxiliar administrativo y estuvo vinculado a la Secretaría de Hacienda, cargos que le permitieron costear su carrera como administrador de empresas y ascender socialmente. Su llegada al Partido Verde y su potente candidatura al Concejo de la ciudad contó, además del visto bueno del poderoso exgobernador, con el apoyo de la senadora boyacense Sandra Liliana Ortiz, quien actualmente aspira a repetir su curul y por quien hace campaña activamente.

El caso de Jair Díaz es un ejemplo, por un lado, de los puentes y las posibilidades de ascenso social que construyen las estructuras políticas tradicionales en los barrios populares de la ciudad, donde sostienen buena parte de su reconocimiento público y, por otra parte, de la distribución de sus liderazgos entre las múltiples marcas políticas que compiten por una curul al Concejo de Cúcuta. De hecho, el crecimiento sostenido entre el 2007 y el 2019 del número de marcas políticas en competencia indican el incentivo que tienen para controlar el aparato de múltiples partidos en la ciudad.

### **Una nueva fragmentación política**

Un crecimiento sostenido de las marcas políticas en competencia y un predominio de los partidos políticos y las listas con voto preferente como forma de organización y participación electoral son, en esencia, los rasgos más generales de las elecciones al Concejo de Cúcuta entre el 2007 y el 2019.

Elección tras elección —2007, 2011, 2015 y 2019— la cantidad de marcas políticas en competencia se han incrementado. En 2007, y como producto de la Reforma Política del 2003, que incentivó la formación de estructuras políticas más grandes y estables, se presentaron 9 marcas políticas. En 2011 y 2015 aumentaron hasta 11 y 14 marcas políticas respectivamente hasta llegar, en las últimas elecciones regionales del 2019, a 18 agrupaciones políticas en competencia, un aumento importante y sostenido que contradice los objetivos normativos de tener un sistema político más simple y coherente.

“Por lo menos desde el 2015 tenemos una preocupante tendencia a la re-fragmentación del sistema político. No estamos de vuelta a los años noventa porque todavía existen mecanismos que incentivan la coordinación de actores políticos, como la obligación de alcanzar un umbral para acceder a la repartición de curules en los cuerpos colegiados, pero claramente existe un retroceso frente a lo alcanzado en la Reforma Política del 2003”, dice Yann Basset, politólogo y experto en partidos políticos y sistemas electorales.

Si bien las leyes electorales colombianas permiten e incentivan la participación de diferentes organizaciones políticas, los partidos dominan la competencia por las 19 curules del Concejo de Cúcuta. De las 26 marcas políticas que se presentaron entre 2007 y 2019, 24 corresponden a partidos o movimientos políticos con personería jurídica.

En 2015, “Todos por Cúcuta”, [una organización política cercana al actual concejal Jorge Acevedo](#), excandidato a la alcaldía y aliado de Ramiro Suárez, fue uno de los dos grupos significativos de ciudadanos que presentaron listas en las últimas cuatro elecciones, obteniendo una importante votación y una curul en el Concejo. Esta organización repitió en 2019, alcanzando esta vez dos curules. “Alternativa Democrática”, una lista independiente de ciudadanos con un discurso anticorrupción, fue la otra lista de este tipo que se presentó en 2019, pero obtuvo una discreta votación que apenas superó los tres mil votos.

En 2019, además de contar con la novedad de dos grupos significativos de ciudadanos en competencia, también se presentaron dos coaliciones de partidos políticos, una figura excepcional en las estrategias electorales de la ciudad. Las coaliciones tienen su origen en sectores políticos

minoritarios de la ciudad, como la izquierda y el cristianismo político. En efecto, las llaves de Colombia Humana-Unión Patriótica y el Partido MIRA-Colombia Justa y Libres se presentaron en coalición, pero no lograron obtener representación en la corporación.

Y así como los partidos políticos son el tipo de organización predominante en las elecciones al Concejo, las listas de voto preferente, aquellas en las que el votante puede elegir a su candidato de preferencia, son la principal forma de competencia electoral para aspirar a la corporación. El 92% de las marcas políticas que se presentaron en el período estudiado lo hicieron con listas de voto preferente. Las excepciones fueron el partido cristiano Movimiento Independiente de Renovación Absoluta (MIRA) en 2011 y la coalición de izquierda entre la Colombia Humana y la Unión Patriótica en 2019, que optaron por la lista cerrada, una alternativa que sólo le permite al elector escoger la marca del partido de su preferencia.

### **Cúcuta, una ciudad normal**

Si enumeramos los patrones que encontramos en los últimos 15 años de la política cucuteña, atravesada por cuatro elecciones locales, la imagen de un sistema democrático dominado por la política clientelista que se repite en cientos y cientos de municipios llega muy rápido a nuestra mente: una prevalencia de los partidos políticos tradicionales, organizados en listas abiertas que incentivan el personalismo, la flexibilidad de los grandes actores políticos locales para competir con su estructura bajo el nombre de múltiples etiquetas partidistas, las coaliciones informales que negocian el acceso y la distribución a los recursos públicos y que renuevan su fuerza a través de las elecciones, en fin, las grandes dinámicas de la democracia imperfecta y funcional que tenemos en Colombia.

## **6 Conclusiones**

Después de construir y analizar una base de datos con los datos electorales de las últimas cuatro elecciones al Concejo municipal de Cúcuta, hacer una revisión de prensa sobre la dinámica de los últimos 15 años de la política de la ciudad y conversar con políticos profesionales, periodistas y analistas, he llegado a cinco conclusiones acerca del sistema político local:

**1. Cúcuta es una democracia local imperfecta.** Si partimos de un concepto procedimental de la democracia, en el que las reglas para acceder y distribuir el poder, como un calendario fijo de elecciones y la ausencia de impedimentos legales que bloqueen la participación de un sector político, son fundamentales, la democracia local en Cúcuta goza de una espléndida salud. Si, además, corroboramos que existe una competencia real entre múltiples etiquetas políticas para acceder a las 19 curules repartidas en el Concejo, la alternancia entre las fuerzas ganadoras es efectiva y la hegemonía de un sólo partido o movimiento político es virtualmente imposible, podemos decir que Cúcuta cumple con los requisitos básicos de un régimen democrático. Sin embargo, una mirada más holística sobre las características de un sistema político democrático nos da cuenta de sus enormes déficits. La debilidad de las organizaciones de la sociedad civil y particularmente la ausencia de un ecosistema de medios de comunicación que sirva como contrapeso del poder político y como mediador del debate público, así como las extendidas prácticas de clientelismo en una ciudad donde las instituciones locales proveen buena parte de los empleos formales y de calidad, son las condiciones ideales para que los políticos profesionales acumulen mucho poder y le cierren los caminos a los proyectos políticos alternativos.

**2. La estrategia ganadora: estructuras políticas flexibles y voto preferente.** Como en la inmensa mayoría de elecciones a cuerpos colegiados de tipo local y nacional, las etiquetas políticas que han competido durante las últimas cuatro elecciones por una curul en el Concejo de Cúcuta lo han hecho mayoritariamente a través de listas abiertas con voto preferente, en las que los electores pueden elegir a su candidato de preferencia. Son múltiples las ventajas que les ofrece este tipo de listas a los políticos profesionales que compiten por una curul y a las estructuras políticas que los acompañan: incentiva la visibilidad y el protagonismo de los candidatos, entrega información más certera acerca de la fuerza electoral de los líderes de las estructuras y se acopla perfectamente a las relaciones clientelares y personalistas que dominan la política local.

**3. Un sistema político fragmentado.** En contra del espíritu trazado por el Acto Legislativo 01 del 2003, la reforma política que buscó reorganizar el atomizado sistema político que heredamos de la Constitución de 1991, durante los últimos 15 años las elecciones al Concejo de Cúcuta han

presenciado un aumento de las etiquetas políticas en competencia y una distribución de los votos y las curules más fragmentados elección tras elección.

**4. El pasillo estrecho de la oposición.** La coalición informal de políticos profesionales que controlan las instituciones con prácticas clientelistas y aseguran la gobernabilidad de Cúcuta y que tienen en el Concejo municipal una de sus plataformas para impulsar los liderazgos de sus estructuras, son muy hábiles para imponerse sobre los proyectos políticos alternativos que surgen en la ciudad. Esto, sumado a la debilidad de las correas de transmisión que tienen para plantear alternativas reales de poder, como centros de pensamiento bien financiados y medios de comunicación masivos, estrecha las posibilidades de competir con eficacia por el poder de la ciudad.

**5. El techo de hierro de las mujeres.** La elección de sólo seis mujeres como concejales durante los últimos 15 años, el cumplimiento estrictamente legal de las obligaciones que tienen los partidos en términos de cuotas de género y no como resultado del impulso de liderazgos femeninos y el desproporcionado y permanente sesgo del electorado local a favor de los candidatos hombres, convierten a la desigualdad en contra de las mujeres en unos de los problemas más graves de participación política en la ciudad.

---

## Referencias

- Balan, P. (2013). Autoritarismo subnacional: clasificación, causas, teoría. En VII Jornadas de Jóvenes Investigadores. Instituto de Investigaciones Gino Germani, Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.
- Basset, Y., Guerrero Bernal, J. C., Cerón Steevens, K. N., & Pérez Carvajal, A. M. (2017). La política local en Riosucio (Chocó): ¿Un caso de autoritarismo subnacional? *Colombia Internacional*, 91, 45-83. <https://dx.doi.org/10.7440/colombiaint91.2017.02>
- Behrend, J., & Whitehead, L. (2017). Prácticas iliberales y antidemocráticas a nivel subnacional. *Colombia Internacional*, 91, 17-43. <https://dx.doi.org/10.7440/colombiaint91.2017.01>
- Centro de Recursos Para El Análisis de Conflictos. (2012). Tipología de los municipios de Colombia según el conflicto armado colombiano. Recuperado de [https://docs.google.com/spreadsheets/d/1ITvbEU79Ok\\_GhaDmN12mCeHBFfBz0a4GfNT68wyAnXo/edit#gid=0](https://docs.google.com/spreadsheets/d/1ITvbEU79Ok_GhaDmN12mCeHBFfBz0a4GfNT68wyAnXo/edit#gid=0)
- Gibson, E. (2006). Autoritarismo subnacional: estrategias territoriales de control político en regímenes territoriales. *Desafíos*, (14), 204-237.
- Gutiérrez Sanín, F. (2009). ¿Se ha abierto el sistema político colombiano? Una evaluación de los procesos de cambio (1970-1998). *América Latina Hoy*, 27. <https://doi.org/10.14201/alh.2739>
- Galindo, J., Llaneras, K., Galocha, A., & Sevillano, L. (2020, noviembre 7). Unos pocos votantes deciden la presidencia de un país bipolar. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/internacional/elecciones-usa/2020-11-07/las-claves-de-la-victoria-de-biden-unos-pocos-votantes-deciden-la-presidencia-de-un-pais-bipolar.html>
- Llaneras, K., Grasso, D., & Andrino, B. (2021, febrero 15). Los resultados de las elecciones catalanas, calle a calle. *El País*. Recuperado de <https://elpais.com/espana/elecciones-catalanas/2021-02-15/los-resultados-de-las-elecciones-catalanas-calle-a-calle.html>
- Ortiz de Rozas, V. (2010). La democracia en Santiago del Estero. Un aporte a la conceptualización de la democracia en las provincias argentinas. En V Congreso Latinoamericano de Ciencia Política. Asociación Latinoamericana de Ciencia Política, Buenos Aires.
- Osorio, R. (2018). Reportaje: la metodología del periodismo. *Comunicación*, 38. DOI: <http://dx.doi.org/10.18566/comun>

### Anexos

Los resultados del proyecto de trabajo de grado está alojados en la siguiente página web:

Quintero Herrera, E. (2022). *Cambiar para seguir en el poder: una anatomía política del Concejo Municipal de Cúcuta*. Recuperado de: <https://sites.google.com/view/democraciaencucuta/cap%C3%ADtulo-1?authuser=0>

En el link que lleva hacia la página web se encuentran los siguientes elementos: cuatro artículos de análisis sobre la investigación de la transformación del Concejo Municipal de Cúcuta entre el 2007 y el 2019, un texto de conclusiones sobre la investigación y una base de datos públicas con los datos electorales analizados para el proyecto de grado.